

La inflación en Europa se modera al 6,1% gracias a la caída de la energía

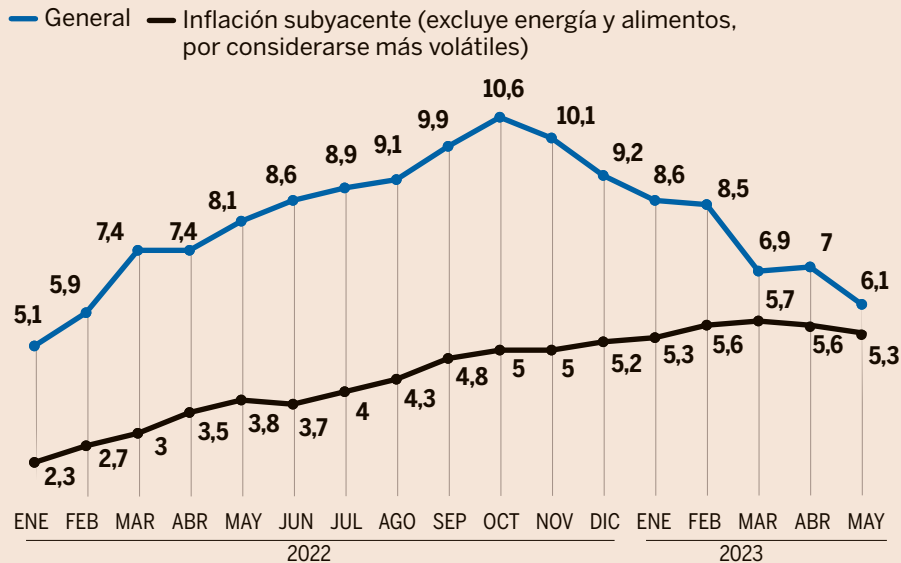
DATO DE MAYO/ España, entre los países donde más se frena el IPC, registra una tasa anual del 2,9%, la mitad que la de Francia y Alemania y un tercio que la de Italia.

Pablo Cereza. Madrid
La inflación se modera con fuerza en la eurozona gracias al abaratamiento de la energía y, en menor medida, a la ralentización de los precios de los alimentos en la mayor parte del Viejo Continente, si bien hay que tener en cuenta que buena parte de este descenso se debe al efecto escalón tras la escalada de precios que se produjo el año pasado tras la invasión de Ucrania por parte de Rusia. El Índice de Precios de Consumo (IPC) en los países del euro se frenó en mayo al 6,1% anual, nueve décimas menos que el mes anterior, de acuerdo con los datos que publicó ayer la oficina estadística comunitaria, Eurostat. Unos datos que también reflejan que los precios se frenan con más intensidad en España que en el resto de los países europeos, lo que se puede achacar parcialmente al efecto de las medidas tomadas por el Gobierno pero principalmente a la ralentización de la demanda interna.

La inflación interanual en la eurozona se moderó en mayo al 6,1%, nueve décimas menos que el mes anterior. Una ralentización en la que jugaron un gran papel los precios de la energía, que cayeron un 1,7% frente a la subida del 2,4% registrada en mes anterior. Pero no se trata del único elemento a la baja, ya que el resto de los bienes y servicios también se modera 4 décimas, al 7%. En concreto, la comida, el alcohol y el tabaco se frenan un punto, al 12,5% (tres puntos menos que en marzo), debido a la abundancia de cosechas en centroeuropa frente a la sequía que azota al sur del continente, mientras que los bienes industriales no energéticos se ralentizan cuatro décimas, al 5,8%, y los servicios, otras dos décimas, al 5%. Sin embargo, en esta aparente moderación juega un gran papel el efecto escalón producido por el incremento de precios que tuvo lugar el año por la guerra en Ucrania. De hecho, si se toma la inflación acumulada a dos años para eliminar este efecto escalón, se ve que la evolución de los precios se mantiene en el 14,7%, apenas dos décimas menos que en el mes anterior, y solo ocho décimas menos

LA INFLACIÓN EMPIEZA A MODERARSE

Evolución anual de los precios, en %.



Tasa general de la inflación

Variación anual de los precios en mayo por países, en %



Expansión

Fuente: Eurostat

que en noviembre del año pasado, cuando el ritmo de los precios alcanzó su máximo.

Sin embargo, esta moderación de los precios no ha sido nada homogénea, ni en cuanto al ritmo de ajuste ni en cuanto a la velocidad a la que sigue encareciéndose la cesta de la compra. Por un lado, el recorte en la tasa anual de inflación ha sido especialmente intenso en los países de la Europa del este con la llegada del buen tiempo, debido a que sus

costes energéticos también se habían visto disparados durante el invierno por el coste de suministro ruso y las dificultades de aprovisionamiento de gas desde el mar o desde centroeuropa. En concreto, la inflación anual se frena 2,7

La llegada del buen tiempo ha reducido la demanda y los precios de la energía en Europa del Este

puntos en Letonia, 2,6 enteros en Lituania, 2 en Estonia o 1,7 en Eslovaquia, mientras que algunos países mediterráneos, como Malta, Chipre, Grecia, Italia o Croacia apenas han visto moderarse sus precios, debido a que la escalada de los alimentos derivada de la sequía contrarresta el impacto derivado del coste de la energía. Por otro, entre los países con una menor tasa de inflación se encuentran Luxemburgo (2% anual), Bélgi-

Buena parte del ajuste de la inflación se debe al efecto escalón derivado de la guerra en Ucrania

ca (2,7%), y España (2,9%), unas cifras que contrastan ampliamente con unas cifras de doble dígito en los países bálticos y en Eslovaquia. Y, si miramos únicamente las cifras entre los grandes países del euro, se observa que España es la gran excepción, porque la inflación en Francia (6%), Alemania (6,3%) y Países Bajos (6,8%) duplica la tasa española, mientras que la italiana la triplica (8,1%).

Fuerzas inflacionarias

Sin embargo, los motivos que han provocado esta distinta evolución de los precios no son los mismos en todos los países. Por un lado, la escalada de los precios comenzó antes y con más intensidad en España que en otros países de Europa, ya que durante casi todo 2021 tuvo un diferencial positivo con la eurozona que alcanzó su máximo en marzo de 2022, en 2,4 puntos, por lo que el cambio de tendencia de los últimos meses puede considerarse más una corrección que una distinta evolución. Además, hay otros dos factores en juego: las medidas adoptadas por el Gobierno y la pérdida de poder adquisitivo. Por un lado, es cierto que la excepción ibérica para el gas, la rebaja del IVA en algunos alimentos o el abaratamiento del transporte han podido restar algunas décimas a la inflación, pero el resto de los países europeos también ha tomado medidas similares. En cambio, la debilidad de la demanda interna sí podría ser determinante para explicar este diferencial, ya que los ciudadanos españoles han perdido un 5,3% de poder adquisitivo desde que comenzó la pandemia, según las cifras de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el mayor desplome de todas las economías avanzadas, debido entre otros motivos a que la falta de trabajadores ha impulsado los salarios en Europa, alimentando también así la espiral inflacionista.

Las cosechas de cereales serán un 65% menores por la sequía

Expansión. Madrid

Las lluvias tormentosas de los últimos días no servirán para mitigar los efectos de la sequía, al menos en lo que respecta a las cosechas de cereales de invierno. Según las estimaciones de la organización agraria Asaja, la cosecha de este año sufrirá una reducción del 65% por las altas temperaturas y la ausencia de lluvias durante los meses de febrero a mayo, lo que se traducirá en una recolección apenas superior a los 5 millones de toneladas, 9,4 millones de toneladas menos que el año pasado. Un dato que "resulta especialmente preocupante para un país como el nuestro, deficitario en grano", señala Asaja, que advierte de que los recortes en los rendimientos serán generalizados en toda la superficie cerealista nacional.

La sequía no ha sido la única piedra en el zapato del sector agrícola español durante la presente campaña. A ello se añaden los elevados costes de producción fruto del fuerte encarecimiento de los precios de la energía, las semillas, los abonos y los productos fitosanitarios. Asaja recuerda que la mayoría de las compras de insumos se efectuó en verano y otoño del año pasado, cuando los precios estaban aún en plena escalada, lo que "ha elevado considerablemente los costes de producción hasta cotas nunca vistas". Y por si no fuera suficiente, el sector denuncia los daños causados por las plagas y la fauna silvestre (conejos, jabalíes, corzos y palomas), que "han diezmado la cosecha y que están provocando el abandono del cultivo cerealista en algunas zonas".

En este escenario, el sector insiste en la necesidad de ayudas adicionales por parte de todas las administraciones públicas y recuerda que los agricultores de los países del Este de Europa han logrado 130 millones del presupuesto comunitario para compensar la entrada masiva de grano procedente de Ucrania. "España, como segundo mayor destinatario de los granos exportados de Ucrania, entendemos que también debería recibir compensaciones similares de la UE, ya que la entrada masiva del grano ucraniano en nuestro país ha provocado un hundimiento importante en las cotizaciones de nuestros cereales", señala la organización agraria.